

ALFARERÍA E SU ARTESANÍA EN LAS CIUDADES DE LA REGIÓN DE LÁS ÁGUAS (GOIÁS/BRASIL)

Jean Carlos Vieira Santos

Profesor de la Universidad Estadual de Goiás (UEG/Caldas Novas).

Post Doctor en Turismo por la Universidad de Algarve, Portugal.

svcjean@yahoo.com.br

RESUMEN

Este estudio tiene como objetivo comprender las expresiones del patrimonio cultural alfarero en los paisajes del Cerrado brasileño, cuestionando si esto es un patrimonio cultural que debe ser preservado. Por lo tanto, este énfasis busca presentar algunas reflexiones sobre la trayectoria y forma de vida de los alfareros, con sus propias características de la creación y la organización de una manera de trabajar en sí en los espacios rurales y urbanos del interior del estado de Goiás. Los procedimientos metodológicos adoptados para el desarrollo de esta investigación consisten en dos etapas: en la primera, hemos hecho una revisión de la literatura; y en la segunda fase, se realizó el trabajo de campo, en un momento en que era posible aumentar el conocimiento sobre los temas de los alfareros, presentando resultados y materiales. La primera etapa es primordial para la construcción teórica, pero se observa una relativa escasez de obras no que se refiere a la cerámica desde el interior del estado de Goiás y al sujeto en relación con el turismo regional y el patrimonio cultural. Por lo tanto, la segunda etapa del trabajo de campo también ha sido fundamental para reducir la brecha teórica encontrada.

Palabras-clave: Paisajes Alfareros; Cerrado Brasileño; Producto Turístico; Goiás.

POTTERY AND CRAFTS IN CITIES OF THE WATER TOURISTIC REGION (GOIÁS/BRAZIL)

ABSTRACT

This study aims to understand the potter cultural patrimony expressions in the landscapes of Brazilian Cerrado, questioning if this is a cultural heritage that should be preserved. Therefore, this emphasis seeks to present some reflections about the trajectory and the potters' way of life, with their own characteristics of bringing up and organizing a manner of working itself in the rural and urban spaces from the interior of Goiás state. The methodological procedures adopted for the development of this research consist of two stages: In the first one, we made a literature review; and in the second step, we conducted the fieldwork, in a moment that was possible to increase the knowledge about the potters' subjects, presenting results and equipment material. The first stage is primordial to the theoretical construction, but we observe a relative shortage of works that refers to the pottery from the interior of Goiás state and to the subject in relation to regional tourism and cultural heritage. Thus, the second stage of fieldwork has also been fundamental to reduce the theoretical gap found.

Keywords: Potters Landscapes; Brazilian Cerrado; Tourism Product; Goiás.

OLARIA E ARTESANATO EM CIDADES DA REGIÃO TURÍSTICAS DAS ÁGUAS (GOIÁS/BRASIL)

RESUMO

Este estudo tem como objetivo compreender as expressões do patrimônio cultural oleiro nas paisagens do cerrado brasileiro, questionando se essa é uma herança cultural que deve ser preservada. Tal ênfase visa, portanto, apresentar algumas reflexões sobre a trajetória e o modo de vida do povo oleiro, com suas características particulares de construir e organizar um estilo de trabalho próprio nos espaços rurais e urbanos do interior de Goiás. Os procedimentos metodológicos adotados para o desenvolvimento da investigação

consistem em duas etapas: Na primeira foi feita uma revisão bibliográfica; e na segunda foi realizado o trabalho de campo, momento que propiciou aumentar o conhecimento acerca dos sujeitos oleiros, apresentando resultados e material fotográfico. A primeira fase é primordial para a construção teórica, mas é observada uma relativa escassez de obras que fazem referência à cerâmica do interior do estado de Goiás e do sujeito em relação ao turismo regional e patrimônio cultural. Assim, a segunda etapa do trabalho de campo também tem sido fundamental para reduzir a lacuna teórica encontrada.

Palavras-chave: Paisagens Oleiras; Cerrado Brasileiro; Produto Turístico; Goiás.

INTRODUCCIÓN

La enseñanza, la investigación y las discusiones sobre el patrimonio alfarero en la región del Cerrado (sabana) en el interior del estado de Goiás, Brasil, han ocurrido, más específica y aunque tímidamente, en las primeras décadas del siglo XXI, integrando el ámbito más alargado de un movimiento de defensa del patrimonio cultural regional aún en cuantificación y clasificación, o sea, en diagnóstico. Según DeCarli (2008, p. 74), este proceso es una “función dirigida a investigar sobre los recursos patrimoniales naturales y culturales que se encuentran en la región”.

Hasta el momento actual, ningún investigador de las universidades públicas y privadas de la región turística de las aguas en el Cerrado del estado de Goiás ha producido una investigación académica que trajese este abordaje y recorte espacial y presentase lagunas de análisis técnicos, metodológicos y conceptuales que teorizará y sistematizará el debate “Patrimonio Alfarero” en el contexto del turismo regional.

En vista de esta situación, ¿cómo es posible cobrar de los sujetos regionales un inventario y una valoración del patrimonio alfarero de cada municipio que hace parte de ese destino turístico, que es testimonio de un modo de vida/memoria de estos sitios y que pueden contribuir para un enriquecimiento de los estudios en los campos de la geografía, historia, literatura, turismo y de otras áreas del conocimiento científico? Además, ¿cómo se puede exigir una mirada investigativa centrada en otros patrimonios culturales, como las fiestas religiosas/profanas y culinarias tradicionales?

No se puede negar que existen carencias de registros y análisis de los patrimonios producidos por los modos de vida de los alfareros, los buscadores de metales y piedras preciosas, pescadores, pequeños agricultores y otros testimonios regionales, lo que enseña que estos no son elementos pasados, sino que vestigios de una vida cotidiana que todavía queda viva en la memoria de los sujetos alfareros.

En este sentido, se puede considerar que el pasado es una de las “dimensiones más importantes de la singularidad, materializada en el paisaje o, aún, viva en la cultura y en lo cotidiano de los lugares” (ABREU, 2012, p.21). Así, es necesario considerar el trayecto vivido y observado, pues son en estas circunstancias, hincadas en diferentes memorias, que los lugares con sus patrimonios diversos no documentados se alternan o simplemente desaparecen o resurgen delante de nuevas concepciones. Luego, ellos pierden sus particularidades y densidades y no son reutilizados por otras actividades, como la turística, pues, actualmente, el:

Turismo, como una industria que está compuesta en su mayoría por organizaciones de servicio en un entorno altamente cambiante, muestra señales de actividad dinámica. Según la Organización Mundial de Turismo, él es el sector de la economía con las más grandes tasas de crecimiento en los dos últimos decenios del siglo XX. (MENDES; SILVA; FERREIRA, 2010, p.30).

En otras palabras, este estudio tiene por objetivo comprender las expresiones patrimoniales culturales de los paisajes alfareros del Cerrado brasileño, preguntando si ese es un patrimonio cultural que debe ser preservado. Ese énfasis busca, por lo tanto, presentar algunas reflexiones sobre el trayecto y el modo de vida de los pueblos del Cerrado del estado de Goiás, con sus características y particularidades de construir y organizar un modo de trabajo propio en el interior del estado, en lo que se refiere a los espacios rurales y urbanos, en los paisajes drenados por el río Paranaíba, específicamente la región turística de las aguas.

A partir de este debate, la investigación tiene como punto de partida la compleja discusión que tendrá como objetivo entender los conceptos de patrimonio cultural asociados a las alfarerías, presentando en esa línea de análisis la región turística de las aguas y sus sujetos alfareros. Aún así en esta cuestión, es necesario hacer una breve referencia a Claval (2006), comprendiendo que estos

individuos no permanecen pasivos delante de la cultura del Cerrado brasileño y del estado de Goiás. Ellos conservan cierta información y se familiarizan con aspectos particulares del universo social, lo que les permite especializarse y ganarse la vida cuando las sociedades se vuelven complejas. Ellos sacan de esto también satisfacción personal. La escultura y la pintura estuvieron durante mucho tiempo relacionadas con la vida.

Con respecto al tema tratado, las esculturas de barro y las pinturas de este arte permanecen representativas en la región turística de las aguas, enseñando que esa práctica social que testimonia elementos del pasado permanece presente, con nuevas reestructuraciones de base local que potencializan la existencia de sujetos vinculados a las prácticas alfareras, con variadas temporalidades y lógicas. Sin embargo, es necesario bien comprender esa lógica de transformar el barro en producto turístico, destacando no solo las contradicciones sino también los desencuentros entre las manos de los ciudadanos que crean su arte y las acciones del poder público regional.

Según Claval (2006, p.105): “no se pueden comprender las geografías que se construyen bajo nuestros ojos si tratamos con negligencia la calidad estética de los ambientes y las posibilidades de realización que ellos ofrecen a los que viven en ellos o los frecuentan”. Por lo tanto, se debe señalar también que este estudio trae en su planteamiento una región turística y su relación con la geografía cultural alfarera, pues:

Los geógrafos descubren, así, cómo las actitudes cambian y los objetivos colectivos se construyen a base de las interacciones. A las investigaciones les interesan más fuertemente las pequeñas comunidades, las pandillas de suburbios, las comunidades de pueblos, las células del mundo rural que las realidades globales. La orientación cultural tiene como objetivo comprender cómo los grupos construyen el mundo, la sociedad y la naturaleza. (CLAVAL, 2006, p. 108).

Así, es relevante considerar que las culturas son diversas. Ellas no disponen de las mismas técnicas y no aseguran el mismo grado de dominio de los ambientes en que viven. Todas las culturas resultan de un trabajo de construcción y disponen de conocimientos relativos al espacio, a la naturaleza, a la sociedad y a las formas de explotarlos. Es interesante comparar esos saberes, analizar sus bases y sus modos de elaboración (CLAVAL, 2006). Esta reflexión trae posibilidades de identificar, analizar y comprender que los modos de vida alfareros en el Cerrado aún existen como residuos que testimonian una memoria histórica, preservando identidad, construidas de personas y cosas, de elementos materiales e inmateriales.

En este contexto, la cultura está formada por el conjunto mediador de herramientas (utensilios y otros materiales) y por el conjunto de normas que rigen los variados grupos sociales (artesanías, creencias y costumbres) y: “todos ellos advenidos de signos creados por el hombre. Al considerar la cultura, ya sea simple o compleja, tendremos siempre un vasto aparato de materiales y signos” (ZUIN; ZUIN, 2009, p.42). Así, los elementos tradicionales que quedan son los residuos de tiempos pasados que, para los pueblos alfareros, son importantes y se concretizan en la artesanía, en la rueda de alfarero, en el sistema de producción y en las manos que crean y dan formas.

Los procedimientos metodológicos adoptados para el desarrollo de esta investigación consisten en dos etapas: en la primera se hizo una revisión bibliográfica y, en la segunda, se realizó el trabajo de campo, lo que aumentó el conocimiento sobre las comunidades alfareras, presentando resultados y material fotográfico. La primera etapa ha sido fundamental para la construcción teórica, sin embargo se constató una relativa escasez de obras que hicieran referencia a la alfarería del interior del estado de Goiás y de esa temática en relación al turismo regional y al patrimonio cultural. De esa manera, la segunda etapa con los trabajos de campo también ha sido fundamental para reducirse la laguna teórica encontrada.

Los trabajos de campo se centraron en la aplicación de estudios exploratorios con carácter cualitativo. Se emplearon técnicas usuales en la investigación geográfica, basadas, específicamente, en la observación participante; se solicitaron informaciones acerca de la oferta de artesanía en toda la región turística de las aguas. El trabajo de campo se realizó desde febrero de 2015 hasta diciembre de 2016.

GEOGRAFÍA FÍSICA DE LA ESCALA DE ANÁLISIS: UNA BREVE PRESENTACIÓN

El encadenamiento geográfico de este trabajo tiene como escala de análisis la región turística de las aguas de la cuenca hidrográfica del río Paranaíba, situado en la región del bioma Cerrado en el interior de Brasil. Este bioma, también conocido como sabana brasileña, está muy degradado, pues la

agroindustria ha reducido esa vegetación a pequeños espacios debido a sus inmensos cultivos tecnificados. Esa dimensión transformadora ha comprometido los modos de vida de la base local, pues las prácticas y posicionamientos de sujetos con sus conocimientos y acciones tradicionales no consiguen acompañar la rapidez de esas modificaciones espaciales.

El Cerrado, segundo más grande bioma brasileño, es un mosaico de formaciones vegetales que varían desde campos abiertos hasta formaciones de bosques densos que pueden llegar hasta los treinta metros de altura. “La cobertura arbórea y la densidad de los árboles pueden variar mucho con relación a las fisionomías, pero se observa un gradiente de valores entre las zonas campestres y las zonas forestales” (AGUIAR; CAMARGO, 2004, p. 17). El río Paranaíba está en ese paisaje, en un panorama múltiple de paisajes físicos y culturales, con manifestaciones singulares, formas artesanales, colores, saberes, que, según Flauzino, Silva, Nishiyama y Rosa (2010, p. 78):

Es la segunda más grande cuenca de la región hidrográfica del río Paraná con un área de 222 767 km². La naciente del río Paranaíba queda en la Mata da Corda, en el municipio Rio Paranaíba, en el estado de Minas Gerais, y su cuenca hidrográfica abarca parte de los estados de Goiás, Minas Gerais, Mato Grosso do Sul y Distrito Federal.

Esta grande cuenca del centro-sur brasileño se incluye en la unidad morfo-estructural caracterizada por zonas de altiplanicie y chapadas de la cuenca sedimentar del Paraná, dentro de la subunidad morfoescultural de la altiplanicie septentrional de la cuenca de Paraná. Según Agma (2005) y Santos (2013), el río Paranaíba nace en la sierra de la Mata da Corda, estado de Minas Gerais, a una altitud de 1.140 metros. De esa región hasta que encuentre el río Grande, recorre una extensión de 1.120 kilómetros. En esa gran extensión, hay una geografía singular que está compuesta por un sitio de vivencia, por la experiencia del individuo con su alrededor y con los turistas, sin que se pierda la identidad como factor de aglutinación.

Fundamentándose en Medina y Santamarina (2004, p. 61), se puede decir que lo que queda de Cerrado en las zonas de relieve ondulado, que no son adecuados para la agroindustria, son bellezas escénicas consideradas patrimonio natural, pues son “formaciones físicas, biológicas y geológicas extraordinarias”. Esto también potencializa la región para el seguimiento ecoturismo, funcionando “como opción de ocio, educación, recreación y contemplación de la belleza escénica, además de promover la divulgación, preservación y conservación de forma eficiente e interesante” (NASCIMENTO; RUSCHKYS; MANTESSO-NETO, 2008, p.8-9).

El ecoturismo o turismo ecológico es un tipo de turismo con un interés particular en esa región, ya que él “permite promover la vida social, económica y cultural de la población local, preservando la sustentabilidad ambiental” (VONG; VALLE; SILVA, 2014, p.409). En resumen, el bioma Cerrado es una región de potencialidades para el planteamiento cultural. Por ello, es importante dar énfasis en este estudio a los significados de los lugares, las experiencias y la dimensión simbólica expuestos en las preocupaciones que surgen en las investigaciones acerca de alfarerías y alfareros en las pequeñas ciudades del Cerrado de la región turística de las aguas en Goiás, en Brasil Central, con sus situaciones cotidianas, con sus espacios y lugares.

REGIÓN TURÍSTICA DE LAS AGUAS: UN CONJUNTO DE MUNICIPIOS EN EL INTERIOR DEL ESTADO DE GOIÁS

Considerar la región como un conjunto de zonas, compuestos por varios municipios, algunos más favorables a la actividad turística que otros, ha sido fundamental para orientar las direcciones teóricas de este capítulo. Según Gunn (2002, p.135), la región turística es: “una unidad geográfica que engloba una comunidad, su área circundante, sus atracciones y facilidad de acceso, que son puntos principales de una región geográfica turística”. En ella, uno tiene el sentimiento de pertenencia al espacio donde vive, de concebirla como un lugar de prácticas, tiene el arraigamiento de una compleja red de formas, contenidos, representaciones, escenarios y conocimientos tradicionales.

Es importante señalar que los destinos turísticos pueden englobar una o varias naciones; una o varias regiones, Estados o subregiones; una o varias comarcas, o subcomarcas; una o varias provincias, ya sean o no de una misma región o una subprovincia. Los destinos engloban también: “grupos de municipios, un municipio y un lugar o comunidad, de modo que cada una de esas unidades de gestión turísticas se configuren de acuerdo con sus características históricas, geográficas, antropológicas o sociológicas o por cualquiera que sea la razón” (SANTOS, 2013, p. 56). Partiendo de este punto de vista, en este estudio, “región turística” se entiende

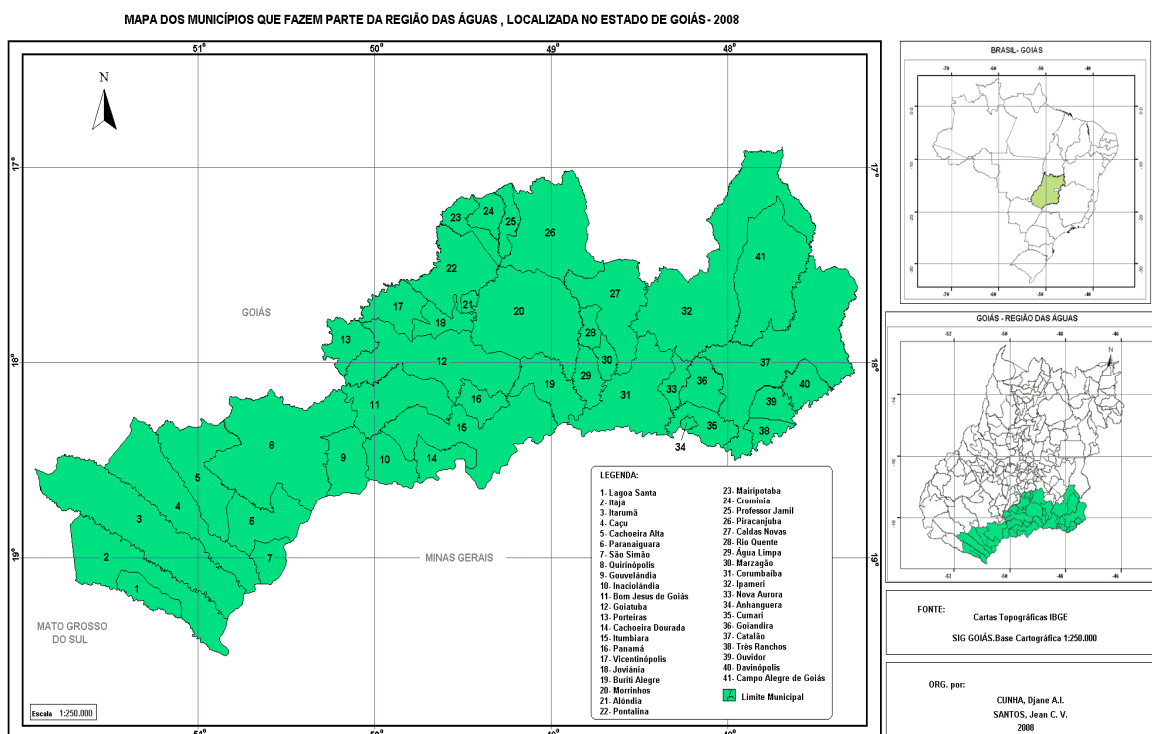
Como un espacio en el cual el aspecto principal es la presencia de turistas y las posibilidades ofrecidas, el portal de entrada y pasillos de circulación de los visitantes, la atracción principal, los sujetos sensibilizados y los lugares sin atractivos turísticos. (SANTOS, 2012, p. 96).

Conforme el Ministerio del Turismo y la empresa Goiás Turismo (apud SANTOS, 2013, p. 188), en el caso de ese estado, han sido “clasificadas nueve regiones turísticas, englobando, en esa regionalización o creación de nuevos destinos turísticos, las 246 municipalidades del Estado existentes hasta el año 2012”. Entre esos lugares está la región turística de las aguas (Figura 1), que está formada por 41 municipios del estado de Goiás:

Água Limpa, Aloândia, Anhanguera, Bom Jesus de Goiás, Buriti Alegre, Cachoeira Alta, Cachoeira Dourada, Caçu, Caldas Novas, Campo Alegre de Goiás, Catalão, Corumbaíba, Cromínia, Cumari, Davinópolis, Goiandira, Goiatuba, Gouvelândia, Inaciolândia, Ipameri, Itajá, Itarumã, Itumbiara, Joviânia, Lagoa Santa, Mairipotaba, Marzagão, Morrinhos, Nova Aurora, Ouidor, Panamá, Paranaiguara, Piracanjuba, Pontalina, Porteirão, Professor Jamil, Quirinópolis, Rio Quente, São Simão, Três Ranchos y Vicentópolis. (SANTOS, 2013, p. 194).

Es fundamental registrar que la actividad alfarera está presente en cerca de cincuenta por ciento de esos municipios. Actualmente, las principales ciudades turísticas de esta región son Caldas Novas, Rio Quente y Lagoa Santa, lugares en los cuales los varios agentes, en conjunto, venden sus aguas calientes como un producto total, correspondiendo a las expectativas que los turistas esperan vivir en ese destino. Con el desarrollo del turismo en estas áreas urbanas, tomando nuevas dimensiones, las empresas locales (hoteles, restaurantes, entre otros) se profesionalizaron y pasaron a contar, en muchos casos, con la colaboración e intervención del poder central, con estructuras organizacionales de tipo empresarial para mejor garantizar el funcionamiento de los respectivos destinos.

Figura 1: Región Turística de las Aguas en el interior de Goiás, Brasil. Área drenada por el río Paranaíba, que divide Minas Gerais de parte del estado de Goiás.



Según Costa, Brandão y Breda (2014), la actividad turística representa para estos sitios una alternativa socioeconómica en los ámbitos de la ciudadanía, de generación de empleo y fuente de renta, del desarrollo de base local, de la promoción del desarrollo económico y cultural en las bases locales y regionales, de la conservación de recursos naturales, históricos y patrimoniales que

contribuyen para la creación y para el desarrollo de productos turísticos variados, reaccionando a varios tipos de motivaciones y a mercados cada vez más alargados.

Comprender el espacio de la actividad turística en regiones diferentes significa entender que el "turismo es hoy en día un sector estratégico del desarrollo de las sociedades, concretando flujos de personas y bienes que, a nivel mundial y europeo, asume una importancia que queda ultrapasada solo por sectores globalizados" (SILVA; PERNA, 2005, p. 449). El turismo es:

Un fenómeno espacial cuyo desarrollo exige actuaciones multidisciplinares sobre variables económicas, sociales, ambientales e institucionales. La escala territorial sobre la cual estas acciones son planeadas y ejecutadas tiene por determinante común la delimitación de un territorio, lo que generalmente corresponde a una región mínimamente identificada de oferta y comercialización turística. (SILVA; PERNA, 2005, p. 453).

Para estos autores, dotando la región de infraestructuras dirigidas a la acogida, accesibilidad, animación, información, entre otras, la inversión turística necesariamente debe de calcular el sentido y la dimensión de esa inversión por criterios de organización territorial, teniendo en cuenta la multiplicidad de actividades de la región. Por lo tanto, el turismo en regiones y destinos es una actividad en constante expansión:

En varios sentidos: los flujos turísticos aumentan en la década de 1990 en 20 millones de turistas internacionales por año y, hasta 2020, lo más probable es que aumentarían más que el doble; cada vez afluyen más inversiones para la actividad lo que amplía la gama de negocios actuales y futuros; todos los años más países y regiones eligen el turismo como la alternativa de desarrollo, creando formas de atracción desconocidas en un pasado reciente. (CUNHA, 2012, p. 457).

Para Cunha (2012), solo la satisfacción de las necesidades clasificadas como turísticas cruzarán las fronteras de todos los países del mundo con cerca de cinco millones de personas por día, en un solo sentido; sumándoles los visitantes domésticos, los movimientos diarios de personas como consecuencia del turismo no quedarán debajo de los 25 millones alrededor de 2020. El turismo es la menos costosa y la más lucrativa de las exportaciones. Al mismo tiempo, es inagotable porque los bienes y servicios que los turistas consumen no salen de las fronteras de los países, donde quedan los museos, los paisajes, las casas de reposo, clínicas de tratamiento y otras atracciones.

En este sentido, es importante la necesidad de dar visibilidad a los escenarios y paisajes del río Paranaíba, con sus formas artesanales específicas y manifestaciones culturales. En los tópicos siguientes se tratarán algunas concepciones teóricas de patrimonios y los sujetos alfareros con sus prácticas y lógicas, que son fundamentales para la permanencia de las familias en las pequeñas ciudades de esta región, desencadenando un nuevo ciclo comercial asociado a la actividad turística y creando estrategias para la existencia de las alfarerías y sus sujetos en los lugares que forman la región.

PATRIMONIO: ALGUNAS CONCEPCIONES TEÓRICAS

Los planteamientos sobre el concepto de patrimonio han sido frecuentes en las diversas líneas de investigación y discusiones académicas. De hecho, a principios del siglo XXI, el patrimonio aparece como una posibilidad de diálogo espacial, generando enormes responsabilidades en los análisis de los largos procesos de construcción regional y territorial, en los cuales los elementos humanos sedimentan históricamente los lugares y, al mismo tiempo, sufren mutaciones o interferencias.

Por lo que explica Barretto (2007), etimológicamente la palabra patrimonio viene del latín, *patrimonium* (patri = padre y monium = recibido) y significa el conjunto de bienes pertenecientes a una persona o institución, pudiéndose hacer referencia a patrimonio público, patrimonio privado o patrimonio nacional. Cualquiera de ellos puede clasificarse en patrimonio natural o cultural. Con su connotación actual, la palabra patrimonio surge como abreviación de un atributo dado a los monumentos históricos durante la Revolución Francesa.

Ese concepto se alarga, sobre todo en las últimas décadas, y proporciona experiencias innovadoras por todo el Brasil, resultado de los planteamientos teóricos sobre el tema (SANTOS; ALVES, 2005). Al abordar el concepto de patrimonio, se busca comprender las relaciones socio-productivas y socioculturales desarrolladas por los sujetos alfareros, incluyendo los recursos naturales disponibles y los vínculos territoriales que estos sujetos mantienen con los lugares, dando luz a las prácticas

sociales, vinculadas a la tradición y a la modernidad. El patrimonio expresa singularidades en las representaciones y en las interpretaciones. Ese planteamiento expone que:

El patrimonio refleja la historia de un pueblo, sus luchas y conquistas, sus valores y creencias en un dado momento de su existencia. Además, el patrimonio fortalece la identidad cultural de un grupo y estimula cada pueblo a tener su patrimonio cultural. (ALMEIDA, 2013, p.425).

Esa definición teórica permite afirmar que el territorio como forma y referencia de identidad de un grupo social se vuelve patrimonio y obtiene un valor patrimonial. De tal manera, la interpretación del significado de patrimonio debe tomar en consideración la base espacio-territorial conquistada (ALMEIDA, 2013). Desde tal perspectiva, se debe dar atención a los bienes culturales y a los patrimonios más diversificados, relacionados con el trabajo y la tecnología, el cotidiano y el pueblo anónimo o sin voz. En ese sentido, Mendes (2008) destaca que muchas comunidades se identifican con las actividades que en ellas son desarrolladas desde hace décadas o siglos; el patrimonio tiene un valor simbólico para la comunidad, así como todo que se le refiera, principalmente para las comunidades que presentan fuertes elementos de identidad.

A lo que se refiere al tema tratado, es importante enfatizar el concepto de patrimonio cultural, que, según Medina y Santamarina (2004, p.61), hace referencia a “los monumentos, conjuntos de construcciones y sitios que tengan un valor histórico, estético, arqueológico, científico, etnológico [...]”. Ese discurso afirma, por lo tanto, que el patrimonio cultural, en el abordaje regional, es una fuente múltiple e inagotable, que revela los valores estéticos, particularidades y densidades de los grupos sociales.

En este sentido, el patrimonio cultural está formado por bienes materiales construidos a partir de las técnicas desarrolladas por los sujetos y por bienes inmateriales que se vinculan al imaginario, a las representaciones y a los simbolismos. Él representa la identidad y la memoria de los grupos sociales en la medida en que las construcciones, los artefactos, las leyendas y las fiestas se refieren al lugar construido material y simbólicamente.

Así, permean los elementos de cuantificación y discusión sobre el patrimonio alfarero, que está caracterizado por distintos trabajos artesanales que poseen las funciones esenciales de convivencia en sociedad. Como los artículos domésticos, decorativos, ladrillos, tejas y diversos trabajos artísticos encontrados en paisajes en el interior de Brasil, específicamente en la región turística de las aguas en Goiás, con significados profundos que revelan la historia de los pueblos del Cerrado con sus modos de vivir y de apropiarse del espacio; tales factores son específicos del lugar al cual pertenecen.

De esa manera, se transforman en bienes culturales, formando parte del patrimonio cultural y, a veces, teniendo significados para una población más grande, lo que amplía su alcance más allá de solamente lo local (SANTOS; ALVES, 2005). El patrimonio alfarero, por lo tanto, puede tener un significado simbólico, destacando la identidad de sujetos que habitan caminos a lo largo de carreteras que son vías de acceso a los principales destinos turísticos del estado de Goiás. A lo largo de esas carreteras, los territorios se convierten en “una construcción cultural donde tienen lugar las prácticas sociales con intereses distintos, con percepciones, valoraciones y actitudes territoriales diferentes, que generan relaciones de complementación, de reciprocidad, pero también de confrontación” (CRUZ, 2009, p. 27).

La fabricación del barro en los territorios drenados por el río Paranaíba es tan antigua como la historia de sus primeros habitantes, de sus tribus indias, y, por lo tanto, se puede decir que es un patrimonio cultural a preservar.

La alfarería fue la primera industria que se desarrolló en el Cerrado de Paranaíba y se estableció a partir de preparativos y estrategias para la existencia de los primeros habitantes, fomentando la creación de artículos domésticos, ladrillos y tejas para la construcción del patrimonio edificado, lo que favoreció la formación de nuevos territorios residenciales y la transformación del modo de vida.

Como señala Almeida (2013), esa cultura es objeto de una representación geográfica que se refiere no solo al propio territorio sino también a las experiencias y condiciones existenciales de las personas en relación al espacio terrestre. De este modo, antes de discutir sobre patrimonio cultural, es necesario aclarar el concepto de bienes culturales, pues este es un tema reciente y emergente frente al interés de crear objetos de protección y de valoración a finales del siglo XX. Así, se señala que:

Bien Cultural es un producto de concepción humana, dotado de un valor único cualquiera bien porque constituye una obra de arte o bien porque representa un

testimonio, un registro o un documento de la historia de la humanidad. El bien cultural es diverso y único. (ALMEIDA, 2013, p. 424).

El bien cultural puede representar, en el caso de Brasil Central, las alfarerías o el trabajo popular con el barro del valle del Paranaíba en el Cerrado del estado de Goiás. Todo este arte creado por las manos de diferentes sujetos, sus formas artesanales y el saber hacerlo son bienes culturales y componen el patrimonio cultural regional y local. Ellos constituyen un componente actual de ese paisaje y territorio, llevando en su interior condiciones de existencia ética y moral, lo que permite que estos sujetos defiendan sus conocimientos como verdaderos.

Se debe señalar también que, en esta investigación, el trabajo alfarero es contemporáneo; sin embargo, los argumentos de que dicho trabajo es memoria del lugar se encuentran en las contradicciones del discurso y de la realidad y, según Abreu (2012, p.25), es una memoria colectiva que “no se desvincula de la memoria individual”. Esa alfarería de Paranaíba es una de las expresiones patrimoniales en la cual no se disocia la dualidad entre el patrimonio material y el inmaterial, que debe de ser reconocido como práctica cultural, patrimonio vivo y que le da a la actividad alfarera un sentido de identidad.

A la cual se debe buscar y garantizar su continuidad. Sin embargo, se trata de un patrimonio cuya fragilidad debemos percibir y salvaguardar, según recomienda cada vez más la UNESCO, especialmente después de la adopción de la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial de 2003. Esta Convención entró en vigor en abril de 2006 y, estratégicamente, ya ha establecido una lista a nivel mundial de más de 90 ejemplares del Patrimonio Cultural Inmaterial, así como una lista de Obras Maestras del Patrimonio Oral e Inmaterial de la Humanidad en varios dominios: tradiciones orales, artes del espectáculo, prácticas sociales, ritos y eventos festivos, conocimientos y prácticas relativas a la naturaleza y al universo y todo el saber-hacer vinculado a la artesanía tradicional. Una de las principales amenazas de ese tipo de patrimonio es la disminución de los que lo practican. (CONDE, 2013, p. 10).

Es necesario, por lo tanto, señalar que esa región del Brasil Central tiene un relevante patrimonio cultural alfarero, un arte popular tradicional que también es contemporáneo, reflejo de un conocimiento que se mantiene a lo largo del tiempo y del espacio. La actual existencia de la cerámica Paranaíba se debe a la presencia de depósitos de arcillas y por la riqueza y grandes variedades de arcillas y de otros recursos naturales y sociales. Considerando la pluralidad del turismo:

Las actividades sociales, culturales, ambientales y económicas son favorecidas y vislumbradas como oportunas. Es el caso de la agroindustria, los eventos regionales, las acciones de responsabilidad ambiental, el respeto a la cultura y la tradición de los visitados, las artesanías, la seguridad alimentaria y el desarrollo del campo y la ciudad. En este contexto, el artesanado encuentra las oportunidades y sinergias del turismo, iniciando un proceso de activación de los valores culturales locales favoreciendo la exposición y el consumo simbólico de lo que identifica a una comunidad (tradición, herencia y patrimonio). (CERETTA; SANTOS; SANTOS; 2014, p. 669).

Con el reciente énfasis del desarrollo territorial, se observa un período de rescate y valoración de la tradición cultural y de los vínculos con determinados territorios, apelando a la pretendida identidad territorial. Así, se favorece a las comunidades que directamente o indirectamente buscan en las artesanías una fuente de ingresos, de valoración de la identidad cultural, de trabajo y de mejora de las condiciones de vida tanto del artesano como de su familia (CERETTA; SANTOS; SANTOS; 2014).

En este contexto, no se puede olvidar el papel de sus sujetos alfareros, pues el mérito es, sin duda alguna, de estos artesanos del barro, cuya aptitud tradicional revela grande maestría técnica y notable sentido de la forma vinculado al estricto criterio en la ornamentación de objetos. Sin proyectos dibujados y con solo la escuela de la vida, que enseña a través de generaciones, el artesano reproduce bellas piezas rústicas o recrea piezas decorativas. Esa alfarería es arte y expresión que transcurre en el espacio y tiempo del cerrado brasileño. Es definitivamente un patrimonio cultural que debe ser salvaguardado.

ALFAREROS DE LA REGIÓN TURÍSTICA DE LAS AGUAS EN EL INTERIOR DEL ESTADO DE GOIÁS, BRASIL

No está claro cuando los alfareros llegaron a los municipios que hacen parte de la región turística de las aguas en Goiás, Brasil. Sin embargo, en la literatura regional, el primer registro que se tiene a ese respecto es de 1926, cuando, en el área donde actualmente se ubica la ciudad de Quirinópolis, Wilson Barbosa instaló una alfarería después de descubrir, en las orillas del arroyo Cruzeiro, un “barro” propio para la fabricación de ladrillos (SAGIM JÚNIOR; SAGIM, 2000).

La presencia de alfarerías en el contexto regional expone aspectos profundos y diversos de una cultura que ocupó primero los espacios urbanos y, después, los rurales, sedimentando nuevos hábitos y pensamientos. Sin embargo, en la primera década del siglo XXI, ellas volvieron a ocupar territorios de las ciudades pequeñas, localizadas al lado de las carreteras del estado de Goiás que son pasillos de circulación de turistas con el objetivo de llegar a los núcleos urbanos de Caldas Novas y Rio Quente.

A partir de los elementos naturales (barro) que los pequeños municipios ofrecen, los sujetos alfareros se constituyeron con la venta de su arte a los turistas (Figura 2). Hoy en día, tales espacios son *loci* de la vida social, ya que traen relaciones comerciales únicas, con aspectos particulares de “tornos de alfarero” que tienen expresiones formales y aparentes.

Figura 2. Cerámica alfarera comercializada al costado de la carretera en el pueblo de Nossa Senhora de Fátima, en Caldas Novas, Goiás, Brasil.



Fuente: Vieira Santos, J. C., 2016.

Esta expresión formal, aparente y rellena de contenidos imaginarios es responsable por las relaciones entre sujetos alfareros y turistas; son “relaciones sociales en movimiento y que se materializan espacialmente” (CAVALCANTI, 2001, p.1 4). Ese patrimonio artesanal, aparte de su valor propio, es documento, testimonio y soporte de memoria de los sujetos que viven en la región turística de las aguas, que, a la vez, también tiene un valor simbólico.

Esta idea tiene respaldo en Pla (2006, p. 8), que habla sobre la artesanía como una expresión primordial, original y “también, y básicamente, servicio. [...] como receptáculo de valores estéticos y socioculturales, y que tiene su índice en la creciente adquisición de objetos artesanales que enriquecen, artística o utilitariamente, la vida cotidiana”; mientras tanto, Castro y Santos (2005, p. 9) exponen que “en las diferentes culturas del mundo la cerámica se pone de manifiesto a lo largo de la historia [...]”.

Según Santos (2011), la artesanía es la más pura manifestación del arte popular realizado por manos expertas, casi siempre desconocidas, que actúan en consonancia con el gusto y la intuición del artista nato, cuyo aprendizaje y madurez se han adquirido en la escuela de la vida, en la cual el alumno, como regla general y paradojo, es profesor de sí mismo. El artesano es la representación del poder de la imaginación humana en el dominio del trabajo manual:

Todo lo que el hombre produce, en ese campo, es arte, incluso lo que el propio hombre, en sus exigencias estéticas y súper refinadas, no lo entienda así. Desde tiempos inmemoriales el ser humano se forma espiritualmente en la producción de

objetos de uso personal y otros utensilios que la cotidianidad le fue exigiendo y perfeccionando. El hombre, por naturaleza y analizado en términos generales, es un artesano, un artista, debido a su capacidad de conciliar y adaptar el pensamiento a los movimientos correctos y armoniosos de las manos. Tiene imaginación, gusto y habilidad manual. (SANTOS, 2011, p. 471).

El método de producción y el saber-hacer de las personas que todavía vivían o viven en estos lugares muestra la preocupación con la elaboración de las piezas que son comercializadas a diferentes turistas. Por lo tanto, se puede afirmar que los sujetos alfareros que viven en las pequeñas ciudades de la región turística de las aguas dejan su marca y su arte en los modos de producir. En las pequeñas empresas se desarrolla el trabajo familiar: en general, el esposo (propietario), la esposa y los hijos llevan a cabo las tareas necesarias para la fabricación y la pintura de los objetos.

La producción cerámica en los Cerrados de la cuenca drenada por el río Paranaíba, hasta las últimas décadas del siglo XX, era predominantemente tradicional y dirigida para la construcción y artículos domésticos o de carácter utilitario. En las alfarerías se fabricaban ladrillos y tejas, moldeadas manualmente en moldes de madera y que caracterizaban la cerámica de construcción. Esta producción era principalmente comercializada en propiedades rurales y ciudades de la región.

En la última década del siglo XX y la primera década del siglo XXI, los alfareros lentamente hacen que surja una artesanía decorativa y lúdica (miniaturas/juguetes), con nuevas formas, decoraciones y pinturas. La artesanía decorativa y lúdica, con influencias más contemporáneas, lleva consigo un acabado cuidadoso, una decoración diversificada y dibujos que representan el exógeno, y también la fauna y flora regionales. Esas transformaciones se introdujeron en los territorios de Paranaíba por medio de nuevas prácticas de producción y comercialización, centrándose en el mercado turístico.

CONSIDERACIONES FINALES

A pesar de las tímidas cifras señaladas en la primera década del siglo XXI y en las últimas décadas del siglo XX, la enseñanza y la investigación que abordan el patrimonio alfarero registran pocos avances en la región turística de las aguas en Goiás, a diferencia del rápido crecimiento que ha ocurrido con las discusiones sobre la agroindustria. Diversos investigadores vinculados a la geografía, la historia y otras ciencias humanas han planteado científicamente en sus trabajos la consolidación territorial de la expansión del modelo agropecuario capitalista, pero no perciben la importancia de los modos de vida alfareros, que están compuestos por hábitos, costumbres, habilidades y saberes.

En definitiva, las investigaciones sobre este tipo de patrimonio, desarrolladas en algunas regiones del interior brasileño en los últimos años, han hecho pocas contribuciones teóricas y científicas dentro de las diferentes corrientes científicas y del saber. De este modo, al no integrar los varios campos de explotación y apropiación del conocimiento, esta área de estudios se ha debilitado académicamente, lo que no permitió la acumulación interdisciplinaria de conocimientos y un consecuente avance de la investigación científica.

Promover la investigación sobre el patrimonio alfarero, asociado a la actividad turística, es crear oportunidades de nuevos planteamientos y discusiones en las diversas áreas de la academia, permitiendo mayor investigación científica. Es necesario abordar el cambio de significado, las relaciones con el medio físico y la actual condición social de estos sujetos frente a las transformaciones de las modernidades económicas impuestas a las pequeñas ciudades dominadas por la fuerza de la agroindustria.

En este contexto, es fundamental apropiarse los modos de vida y el saber-hacer de los antiguos maestros alfareros que iniciaron esta actividad alrededor de las primeras décadas del siglo XX en el paisaje drenado por el río Paranaíba, con sus procesos técnicos de fabricación tradicional y casi que hecho manualmente en su totalidad, pero que innegablemente cambiaron el patrimonio edificado del Cerrado. Se debe enfatizar que la posible confusión de la investigación científica del patrimonio cultural alfarero es no incorporar el proceso histórico regional al trayecto histórico de artesanos, tales como los hermanos Elviro y Pacífico Vieira dos Santos.

En un contexto contemporáneo, es importante señalar que las actividades y políticas públicas introducidas en los lugares y en la región podrán reinventar las formas del uso del patrimonio alfarero, así como de otras particularidades responsables por construir y organizar los territorios del Cerrado de Paranaíba. Ello señala que, en el interior de Brasil, de algún modo, los sujetos de los diferentes paisajes que hacen parte de la región tienen que comunicarse, organizar y establecer relaciones,

definiendo las líneas generales rectores de conservación, restauración y preservación del patrimonio de los bienes culturales.

A pesar de toda la relevancia regional del saber-hacer artesanal, en realidad se observa una situación que desintegra el patrimonio y la cultura popular alfarera, que son testimonios de paisajes actuales y pasados que deben ser preservados por medio de la valoración continua e integrados a los recursos endógenos. Tal patrimonio también tiene un valor simbólico y estético. No obstante, lo que se nota en la región de las aguas es una imposibilidad de preservar los elementos de esta cultura, ya que hacen falta información y apoyo público a los sujetos alfareros que comercializan su arte en ciudades como Corumbaíba, Marzagão, Caldas Novas y Rio Quentes, en el estado de Goiás, Brasil.

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos à FAPEG (Fundação de Amparo à Pesquisa do Estado de Goiás) pelo financiamento do projeto de pesquisa: “Cerrado da Microrregião de Quirinópolis, Uma Terra de Oleiros: história, tradição, memória e arte popular”. À Pró-Reitoria de Pesquisa e Pós-Graduação da Universidade Estadual de Goiás (PrP/UEG), pela Bolsa de Incentivo ao Pesquisador (PROBIP).

REFERENCIAS

ABREU, M. Sobre a memória das cidades. In: CARLOS, A. F. A.; SOUZA, M. L.; SPOSITO, M. E. B. (Orgs.) **A produção do espaço urbano**. São Paulo: Contexto, 2012.

AGMA. Agência Goiana do Meio Ambiente. **Estudo Integrado de Bacias Hidrográficas para avaliação de aproveitamento hidrelétrico (EIBH) da região sudoeste goiana**. Caçu: Mais Verde; Engevix, 2005. 1 CD-ROM.

AGUIAR, L. M. de S.; CAMARGO, A. J. A. de. **Cerrado: ecologia e caracterização**. Brasília: Embrapa, 2004.

ALMEIDA, M. G. de. Dilemas territoriais e identitários em sítios patrimonializados: os Kalungas em Goiás. In: PELÁ, M.; CASTILHO, D. **Cerrados: perspectivas e olhares**. Goiânia: Vieira, 2010.

ALMEIDA, M. G. Cultura, paisagens e patrimônio cultural: reflexões desde o Brasil Central. **Espaço & Geografia**, [s.l.], v. 16, n. 2, p.417-440, 2013.

BARRETTO, M. **Cultura e turismo: discussões contemporâneas**. Campinas: Papyrus, 2007.

CAVALCANTI, L. de S. Geografia da cidade – a produção do espaço urbano de Goiânia. In: CAVALCANTI, L. de S. **Uma geografia da cidade – elementos da produção do espaço urbano**. Goiânia: Alternativa, 2001.

CASTRO, I. A. F.; SANTOS, I. U. **Raqchi – cerâmica pre-hispânica y contemporânea**. Cuzco: Graficolors, 2005.

CERETTA, C. C.; SANTOS, N. R. Z. dos; SANTOS, V. F. dos. La valoración de las artesanías en el sur de Brasil a través del turismo. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, v. 23, 2014, p. 668-684.

CLAVAL, P. Abordagens da geografia cultural. In: CASTRO, I. E.; GOMES, P. C. C.; CORRÊA, R. L. (Orgs). **Explorações geográficas: percursos no fim do século**. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil, 2006.

CONDE, A. F. **Mãos que criam – a olaria em São Pedro do Corval**. Reguengos de Mosaraz: Papel & Tinta Artes Gráficas, 2013.

COSTA, C.; BRANDÃO, F.; COSTA, R.; BREDA, Z. **Turismo nos países lusófonos: conhecimento, estratégia e territórios**. Lisboa: Escolar Editora, 2014.

CRUZ, B. N. Desterritorialización, centro-periferia, lugar/no-lugar reflexiones desde la antropología del território. In: ALMEIDA, M. G. de; CRUZ, B. N. **Território e cultura: inclusão e exclusão nas dinâmicas socioespaciais**. Goiânia: Universidade Federal de Goiás/FUNAPE; Manizales: Universidad de Caldas, 2009.

CUNHA, L. **Turismo em Portugal: sucessos e insucessos**. Lisboa: Soares Artes Gráficas/Edições Universitárias Lusófonas, 2012.

DECARLI, G. **Un museo sostenible: museo y comunidad en la preservación activa de su patrimonio**. Heredia: EUNA, 2008.

FLAUZINO, F. S.; SILVA, M. K. A.; NISHIYAMA, L.; ROSA, R. Geotecnologia aplicada à gestão dos recursos naturais da bacia hidrográfica do rio Paranaíba, no cerrado mineiro. **Revista Sociedade & Natureza**, [s.l.], n. 22, abr. 2010.

GUNN, C. A. **Tourism planning**: basics, concepts, cases. 4. ed. New York: Routledge, 2002.

MEDINA, N.; SANTAMARINA, J. **Turismo de natureza en Cuba**. Ciudad de La Habana: Ediciones Unión, 2004.

MENDES, J. A. Patrimônio e cultura como alavancas do desenvolvimento. In: CUNHA, R. M. et al. JORNADAS DO PATRIMÔNIO DO ALGARVE: ARQUEOLOGIA E PATRIMÔNIO INDUSTRIAL. **Anais...** Albufeira: Artes Gráficas, 2008.

NASCIMENTO, M. A. L.; RUCHKYS, U. A.; MANTESSO-NETO, V. **Geodiversidade, geoconservação e geoturismo**: trinômio importante para a proteção do patrimônio geológico. Natal: UFRN, 2008.

PLA, J. **La cerámica popular paraguaya**. Asunción: Editora de la Universidad Católica de Nuestra Señora de La Asunción, 2006.

RAVINES, R.; VILLIGER, F. **La cerámica tradicional del Perú**. Lima: Editorial Los Pinos, 1989.

SAGIM JÚNIOR, O.; SAGIM, M. B. **Quirinópolis histórico**. Goiânia: O Popular, 2000.

SANTOS, J. C. V. **Políticas de regionalização e criação de destinos turísticos entre o Lago de São Simão e a Lagoa Santa, no baixo Paranaíba goiano**. Tese (Doutorado em Geografia) – Universidade Federal de Uberlândia, Uberlândia, 2010.

SANTOS, J. C. V. Partes geográficas de uma região turística: abordagens preliminares. In: PORTUGUEZ, A. P.; SEABRA, G.; QUEIROZ, O. T. M. M. (Orgs.) **Turismo, espaço e estratégias de desenvolvimento local**. João Pessoa: Editora da UFPB, 2012.

SANTOS, J. C. V. **Região e destino turístico**: sujeitos sensibilizados na geografia dos lugares. São Paulo: All Print, 2013.

SANTOS, R. M. **Histórico do Concelho de Lagoa**. Lisboa: Colibri Artes Gráficas, 2011.

SANTOS, R. J.; ALVES, K. B. **Registro do patrimônio cultural e edificado das áreas diretamente afetadas, de entorno e influência das usinas hidrelétricas de Capim Branco I e II**. Uberlândia: Composer, 2005.

SILVA, J. A.; PERNA, F. Turismo e desenvolvimento autossustentado. In: COSTA, J. S. (Coord.) **Compêndio de Economia Regional**. Coimbra: Gráfica de Coimbra/APDR, 2005.

VONG, M.; VALLE, P. O.; SILVA, J. A. Turismo em Timor-Leste: presente e futuro. In: COSTA, C.; BRANDÃO, F.; COSTA, R.; BRENDA, Z. **Turismo nos países lusófonos**: conhecimento, estratégia e territórios. Lisboa: Escolar, 2014.

ZUIN, P. B.; ZUIN, F. S. **Tradição e alimentação**. Aparecida: Ideias & Letras, 2009.

Recebido em: 08/07/17

Aceito em: 31/10/17